

ORDEN DE CABALLERIA INSTITUIDA

EN EL ESTRECHO EN 1599

Por

Humberto CALDERON Disset

Coronel de Ejército (R).



FINES DEL siglo XVI, después de veinticinco años de piratería inglesa, aparecieron en las costas sudamericanas los corsarios holandeses enviados y financiados por acaudalados mercaderes de Rotterdam, con el objeto de ejercer el corso y abrir, al mismo tiempo, nuevas rutas para el comercio holandés en los mares del sur.

Los ingleses, agotados pero victoriosos de los españoles, habían dejado libre el campo para que otras naciones se lanzaran sin temor al corso.

Fue así como se fundó en Rotterdam la Compañía de Magallanes, con el propósito de explotar el comercio por la vía del Estrecho.

Su primer paso fue la organización de una flota compuesta de cinco naves y una pinaza con una tripulación total de 547 hombres. Se designó como jefe de la expedición al almirante Jacobo Mahu, que era, a la vez, socio de la citada Compañía.

La flota zarpó el 27 de junio de 1598 de la rada de Goedreeder llevando sus naves como nombres: "Caridad", nave insignia; "Esperanza", "Buena Nueva", "Fidelidad" y "Fe".

Costeando el Africa para aprovisionarse de víveres y agua tuvo que librar serios encuentros con los portugueses. Durante la travesía de la línea equinoccial el escorbuto hizo estragos en la tripulación y le costó la vida al propio almirante Mahu. Asumió el mando de la expedición el capitán de la "Esperanza", Simón de Cordes. Restablecidas sus tripulaciones con un pequeño descanso en las islas de Cabo Verde, inició el cruce del Atlántico para arribar en el mes de diciembre a Buenos Aires.

Aprovisionada, no sin dificultades por tratarse de naves que no eran españolas, continuó rumbo al sur. Desgraciadamente los fríos de la zona como los encuentros librados con los indígenas volvieron a mermar sus tripulaciones, incluyendo a dos de sus capitanes.

La escuadra de Cordes, a pesar de todos estos contratiempos, entró en el Estrecho en el mes de abril de 1599 y fondeó en la ribera norte, en una ensenada que él llamó bahía de Cordes. Más tarde cambió de fondeadero hacia la banda cercana del cabo Froward.

Aquí, en reunión con los oficiales de las cinco naves, acordaron fundar la "Orden de Caballería El León Desencadenado" que tenía por objeto perpetuar la memoria de la expedición, por ser la

primera flota en el mundo que cruzó el Estrecho con cinco naves de cala.

Los caballeros de la Orden, oficiales de la Armada holandesa, se comprometieron además, a exponer sus vidas y hacer todo el esfuerzo posible, para que las armas de su patria triunfaran en los países donde el rey de España obtenía tantos recursos y tesoros para emplearlos en su sostenida guerra para oprimir a los Países Bajos.

Del mismo modo juraron solemnemente no consentir jamás nada contrario a las leyes del honor, fueran cuales fueren los peligros en que pudiesen caer, ni nada que pudiese dañar los intereses de la patria.

Luego grabaron sus nombres en una tabla que el almirante Simón de Cordes hizo clavar en el mismo sitio donde habían jurado.

Antes de zarpar en demanda del Pacífico, el almirante Cordes ordenó a sus capitanes que no obstante cualquiera contingencia que sufrieran por los designios de la naturaleza, el próximo punto de reunión sería la isla Santa María.

En septiembre de 1599 salió del Estrecho con tan mala suerte que un temporal dispersó a la flota.

La "Caridad" fondeó en la isla Mocha. No sólo tuvo que lamentar las pérdidas ocurridas durante el temporal sino también una decena de tripulantes muertos por los indígenas. Luego un segundo temporal dio cuenta de la nave sin dejar rastro de su aventura.

La "Esperanza" fondeó en la isla Santa María. En el desembarco en la costa del golfo de Arauco para aprovisionarse de agua, hubo que lamentar la muerte de veinte tripulantes y la del propio almirante Cordes, por los araucanos. Sus

catorce sobrevivientes cruzaron el Pacífico y alcanzaron las costas del Japón, abandonando el buque por inservible.

La "Fidelidad", al mando de Baltazar Cordes, hermano del almirante, logra, después de muchas dificultades, fondear en Castro. Ayudado por un centenar de indígenas, ocupa la ciudad y se fortifica en ella con el ánimo de permanecer largo tiempo en la isla. Pero, acosado por el capitán español Luis Pérez de Vargas, tuvo que abandonarla para terminar su expedición en las islas Molucas, donde sus escasos tripulantes, extenuados y fatigados por el hambre y la sed, se entregaron a los portugueses.

La "Buena Nueva", saliendo del Estrecho fue arrastrada por el temporal hasta los 64° de latitud sur, pero un cambio de la dirección del viento la hizo rumbear al norte para recalar con nueve hombres en Valparaíso. La nave quedó en poder de los españoles, parte de la tripulación radicó en Chile; el resto, con su capitán Teodorico Gherritz, fue enviada a Lima.

La "Fe", quinta nave de la expedición, haciéndole honor a su nombre, fue la única que pudo llegar de regreso a su patria. Su capitán, Sebald Weert, previendo el desastre que se avecinaba a la salida del Estrecho, regresó por el mismo hacia el Atlántico. Con escasos víveres y agua y con una tripulación de treinta y seis hombres fondeó en Rotterdam el 13 de julio de 1600.

Tal es la historia de la efímera "Orden de la Caballería del León Desencadenado", primera y única Orden de este género fundada en el continente.

Bibliografía:

"Los Piratas del Pacífico" por Antonio Martín Nieto.

